



Génesis: El Comienzo del Mundo

robin hopewell



Al principio, todo era oscuridad. Solo existía un vasto vacío sin forma ni vida. Pero el Espíritu de Dios se movía sobre las aguas profundas, listo para dar inicio a una gran aventura.



Entonces, Dios dijo: «¡Que haya luz!». Y al instante, la luz brilló, separando la oscuridad. Dios vio que la luz era buena y la llamó «Día», y a la oscuridad la llamó «Noche».



Después, Dios dijo: «¡Que haya un firmamento que separe las aguas!». Y así creó el cielo, separando las aguas de arriba de las aguas de abajo. Dios llamó al firmamento «Cielo».



Luego, Dios dijo: «¡Que las aguas debajo del cielo se junten en un solo lugar y que aparezca la tierra seca!». Y así fue. Dios llamó a la tierra seca «Tierra» y a las aguas juntas «Mares».



Dios dijo: «¡Que la tierra produzca vegetación, plantas que den semilla y árboles frutales!». Y la tierra se llenó de hierba verde, plantas florecientes y árboles cargados de frutos deliciosos.



Entonces, Dios dijo: «¡Que haya luces en el firmamento para separar el día de la noche!». Y Dios creó el sol, la luna y las estrellas brillantes para iluminar la tierra.



Dios dijo: «¡Que las aguas se llenen de seres vivientes y que las aves vuelen sobre la tierra!». Y Dios creó peces de todos los colores y aves de todas las formas y tamaños.



Dios dijo: «¡Que la tierra produzca animales salvajes, animales domésticos y reptiles!». Y la tierra se llenó de leones rugientes, ovejas lanudas y serpientes deslizantes.



Finalmente, Dios dijo: «¡Hagamos al ser humano a nuestra imagen, para que domine sobre los peces, las aves y todos los animales!». Y Dios creó a Crea y a su compañero, bendiciéndolos para que cuiden de toda la creación.



Dios vio todo lo que había hecho, y era muy bueno. Y así terminó la creación del mundo, un lugar lleno de belleza, vida y la promesa de un futuro brillante.